

## **Después de la Jornada**

**Edmundo Berumen  
8 Mayo 2006**

Y llegó julio. Pasada la jornada y conocidos los resultados se sentaron largas horas a solas a repasar mentalmente la película. Los más, se reunieron a comentar lo sucedido, primero en familia; luego en pequeños grupos con los íntimos del primer círculo que los acompañaron a lo largo de la jornada; luego con otros íntimos del segundo círculo; y finalmente con los de los otros bandos, pares de “profesión” al fin de cuentas, con los que se seguirían topando a futuro en otras campañas, ya como compañeros de viaje en el mismo bando, ya como contrincantes en bandos contrarios.

Por supuesto, la meditación a solas y todas las reuniones del bando ganador eran eufóricas, llenas de remembranzas afortunadas, y las que no, simples referentes de obstáculos salvados, ahora vanagloriándose de cuán fácil fue salvarlos, qué torpes habían sido los rivales; cada uno destacaba su participación personal y lo crucial y determinante que fue él para el resultado alcanzado. Ya se imaginaban el reparto del botín, cada uno guardaba celosamente las promesas en corto, riendo en silencio ante las ilusiones del compañero sentado enfrente.

Las de los vencidos, lúgubres; llenas de sinsabores y reproches; el “te lo dije..”, “se los advertí...”, “no me hicieron caso...”, “ya no se ve tan fregón el que cobró en dólares y se equivocó en todo...”; con listas interminables de resoluciones tajantes de no volver a trabajar con estos o aquellos; no volver a cometer tal o cual torpeza; nunca más bajar la guardia por la comodidad de las batallas ganadas; nunca más despreciar las señales inequívocas que anticipan problemas; siempre contar con planes contingentes.

Pero había matices. Quienes quedaron en segundo lugar, con tristeza recordaban que alguna vez, o varias, estuvieron en primero, habían acariciado el triunfo; se quejaban de la falta de recursos; “si sólo hubieran tenido un poco más de tiempo ...”; recontaban el ahora apreciado como excesivo número de grupos de apoyo, que además, recordaban ahora, siempre se contraponían, y las torpezas mayúsculas de la coordinación general para meterlos en cintura; detectaban a destiempo la pésima distribución de los dineros. Si les hubieran dado a tales y cuales tan sólo un poco más de .....; si con tales otros hubiera habido menos de .....; si .....; ello hubiera bastado para revertir el resultado, tan cerca que estábamos ....

El tercer lugar y los restantes buscaban afanosamente facetas positivas. ¡Qué caray, no era menor lo logrado, sobretodo si se tomaba en cuenta que todo lo tuvieron en contra! Sin recursos, con el árbitro en contra, con extraños en casa, con hostigamiento permanente del campeón saliente. Y siempre aparecían los logros y la lupa adecuada para

magnificarlos, algunos sobrevivirían para regresar a la contienda siguiente, con más experiencia, con más mañas.

Los no ganadores agregaban a sus penurias apremios financieros, ya sea por servicios no pagados o expectativas de donaciones y financiamiento adicional evaporadas; otros acumulaban fuertes regaños y reclamos airosos de los verdaderos dueños de los colores para los que trabajaron; y por último, un futuro inmediato con pocas expectativas de servicios para el ganador.

Cuando finalmente se juntaban todos los bandos a comparar tarjetas, con pasión se presumía, retaba, recriminaba, aconsejaba. Los ganadores enseñaban parte de los “secretos del triunfo”, los dejaban entrever para presumirlos o convencer de lo acertado que fueron sus tempranos vaticinios y la estrategia resultante seguida por el ganador gracias a su apoyo. También señalaban parte de las fallas de los no ganadores para lo contrario, con el interpelado recurriendo a explicaciones atropelladas y poco convincentes.

La mayoría de las reuniones eran en lugares públicos, restaurantes, bares. Podían serlo, pues sin sentirlo, aunque expertos diestros en distintas áreas y profesiones, con mayor frecuencia sus discusiones usaban y entendían un lenguaje oscuro que les entró por osmosis de tanto convivir con los dueños verdaderos y actores principales que sirvieron desde cada una de sus trincheras. Un lenguaje lleno de guiños, gestos, señales, frases a medias con toda intención inconclusas, manotazos, improperios, risitas, ujums, pssstsss, ooohhhhs, sssssssssttss, eeeehhhss, claro-claro-claro-claro, evidente-obvio-de primaria, .....

Toda intervención tenía referencias a terceros no presentes, sin jamás nombrarlos, los reconocían con sólo decir frases como: “nhooombre aquél cañón si sabe lo suyo...”; “ese güey nunca entendió de aquello ...”, “no, mis respetos, con ese señor no se metan ...”

Finalmente, compinches y contrarios por los patrones a los que servían, pero colegas todos por su quehacer, se levantaban y despedían con efusivos abrazos, sonoras palmadas en la espalda, silentes confidencias finales al oído. Claro, no faltaban reuniones donde participaban destacadas damas que además recibían tronados besos de despedida. La mayoría se verían pronto en el dominó, la asociación o club, comentando nuevos encuentros y batallas, todo año las tenía en abundancia y habría oportunidad de estar de nuevo en el podio ganador. Algunos rencores, los menos, permanecían, la catarsis no logró borrarlos.

Los vecinos fortuitos, forzados a escuchar, suspiraban alivio ante la salida del bullicioso grupo, dando la bienvenida a la baja de decibeles en el ruido ambiental. Y en la intimidad recuperada se expresaban quedo.

**Vecino A.** “Qué pelados tan molestos, qué bueno que ya se fueron, pero ¿de qué demonios hablaban, alguien les entendió?”

Una voz tímida apenas se escuchó diciendo “son encuestadores, ¿no?”.

Otra un tanto agresiva: “¡Qué encuestadores ni qué encuestadores, la cabeza no les da pa tanta pendejada! Pero si es obvio que son columnistas y analistas de distintos medios presumiendo sus fuentes privilegiadas y defendiendo los cambios que tomaron en sus reseñas a lo largo de las distintas campañas políticas.”

Otra más,: “Qué va, eran los publicistas de los distintos candidatos y partidos políticos presumiendo sus spots y campañas, con algunos que quedaron fuera.”  
“Nada, nada, eran algunos de los candidatos, y menos aún pero algunos al fin de sus verdaderos dueños, tanto ganadores y perdedores.”

Y otra: “No, nada de eso, que mal se vieron, es obvio, eran estrellas del balompie, técnicos y árbitros de fútbol hablando del mundial”.

La última, la que cerró la discusión. “Tibios, cerca, pero no. ¿No los reconocieron, ahí estaban? Eran grandes productores y altos ejecutivos de las televisoras discutiendo los ratings de la última temporada, que por cierto cubrió tanto lo político como el mundial.”

Aaaaahhhh.

**Vecino B.** “Qué pelados tan molestos, qué bueno que ya se fueron, pero ¿de qué demonios hablaban, alguien les entendió?”

Una voz tímida apenas se escuchó diciendo “eran estrellas del balompie, técnicos y árbitros de fútbol hablando del mundial son futbolistas, ¿no?”.

Otra un tanto agresiva: “¡Qué futbolistas ni qué futbolistas, la cabeza no les da pa tanta pendejada! Pero si es obvio que son columnistas y analistas de distintos medios presumiendo sus fuentes privilegiadas y defendiendo los cambios que tomaron en sus reseñas a lo largo de las distintas campañas políticas.”

Otra más,: “Qué va, eran los publicistas de los distintos candidatos y partidos políticos presumiendo sus spots y campañas, con algunos que quedaron fuera.”

“Nada, nada, eran algunos de los candidatos, y menos aún pero algunos al fin de sus verdaderos dueños, tanto ganadores y perdedores.”

Y otra: “No, nada de eso, que mal se vieron, es obvio, eran grandes productores y altos ejecutivos de las televisoras discutiendo los ratings de la última temporada, que por cierto cubrió tanto lo político como el mundial.”.



Berumen y Asociados, S.A. de C.V.  
Altadena No. 15 Col. Nápoles,  
Del. Benito Juárez Méx. D.F. CP 03810  
Tel: 5093-8600 Fax: 5093-8615

La última, la que cerró la discusión. “Tibios, cerca, pero no. ¿No los reconocieron, ahí estaban? Eran encuestadores.”

Aaaaahhhh.

**Vecino C.** (Haga el lector su permutación preferida, quitando y agregando categorías si así lo prefiere.)